

¡Proletarios de todos los países, UNÍOS!

Octubre

Órgano digital del Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Miembro de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas (CIPOML)

EDICIÓN Nº 39 | 1-15 ABRIL 2024

14 todos a la calle
a por la **TERCERA**
ABRIL

REPÚBLICA

Para defender nuestros derechos, la lucha es el único camino

¡Abajo el régimen del 78!

EN ESTE NÚMERO:

- Muro de silencio
- La corrupción y el capitalismo, dos caras de la misma moneda
- Centenario de la muerte de Lenin
- En el 93º aniversario de la proclamación de la II República en España
- Entrevista a la Coordinadora de Trabajadores del Metal de la Bahía de Cádiz
- Concentración en Madrid de la plantilla de ACERINOX
- Sobre el estado de la educación en España
- Agenda cultural
- Rincón de lectura
- Internacional



14 de Abril 2024: LA LUCHA ES EL ÚNICO CAMINO

Comunicado conjunto de los convocantes

► La Tercera República hace mucho tiempo que dejó de ser un deseo para convertirse en una urgente necesidad para las clases populares de nuestro país. Los enemigos de la República lo saben bien y por eso no dejan de hablar de ella, bien para difamarla, o bien para idealizarla como algo cercano y fácilmente alcanzable siempre que se acepte el liderazgo de la estrella política de turno. Pero en ambos casos el objetivo es el mismo: alargar el debate y los discursos vacíos reforzando las instituciones del Régimen del 78 y la «fiel oposición» controlada y al servicio de su majestad. 40 años de monarquía parlamentaria lo confirman.

Pero la realidad se empeña en demostrarnos que solo hay un camino que conduzca desde nuestra actual condición de súbditos de un Régimen de corrupción legalizada hasta uno de plena democracia donde seamos verdaderamente ciudadanos y ciudadanas de pleno derecho. Un camino muy distinto de la cómoda y limpia reforma constitucional, basada en reformas parciales dentro del propio Régimen, que reducirían la República (en el mejor de los casos) a una simple sustitución en la jefatura del Estado, sin alterar el resto de la estructura institucional, igualmente putrefacta.

Lo cierto es que no hay reforma posible cuando la Corona es solo la punta del iceberg de corrupción institucional que ha acumulado el Régimen del 78 en estos 40 años. Una República que dejase intactos esos cimientos podridos tendría garantizada una vida breve y trágica, como por desgracia nos ha demostrado la historia ya en dos ocasiones.

Por eso sabemos bien que la Tercera República no puede nacer de ninguna reforma institucional, sino únicamente de la lucha del pueblo mismo, organizado para conquistar el poder y ponerlo a su servicio.

La Tercera República que necesitamos solo puede ser el resultado final de la lucha por la transformación completa del actual modelo económico, político y social, para que las instituciones públicas dediquen hasta el último céntimo en atender las necesidades de todos los ciudadanos y ciudadanas, sin intermediarios privados ni comisiones de amiguetes.

Nuestra Tercera República no malgastará di-

nero en preparar guerras al dictado de ningún bloque imperialista, ni se posicionará cobardemente en la equidistancia ante un genocidio como el de Palestina, como han hecho siempre y siguen haciendo hoy los gobiernos de la monarquía.

En nuestra Tercera República las clases populares no serán simples testigos de las maniobras y los negocios políticos de quienes dicen gestionar el Estado en nuestro nombre, sino que impondrán una verdadera estructura democrática de abajo arriba y de arriba a abajo, donde cada decisión pública tenga responsables con nombres y apellidos a los que exigir la obligatoria rendición de cuentas por sus actos.

Pero esa República no va a surgir de las actuales instituciones monárquicas por muchas reformas que se le apliquen, pues la raíz del Régimen del 78 es demasiado profunda y sigue anclada en el fascismo que le trajo al mundo. El único camino que puede conducirnos a una Tercera República al servicio del pueblo es su imposición por la fuerza a una oligarquía que va a presentar batalla hasta el último segundo para no verse despojada de sus indignos privilegios.

No hay atajos posibles; el camino hacia la Tercera República no será cómodo ni rápido, pero la fuerza del pueblo organizado y con un objetivo concreto es imparable. Por eso, es urgente comenzar a construir ya, hoy mismo, organizaciones populares en forma de Asambleas Republicanas de barrio, distrito, municipio, región, etc., desde las que organizar al pueblo y ponerlo en marcha hacia nuestra Tercera Re-

pública, apartándonos de las viejas promesas de reforma pacífica que ya conocemos de sobra después de 40 años de Régimen del 78.

VIVA LA TERCERA REPÚBLICA
VIVA LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA
ABAJO EL RÉGIMEN DEL 78



[\(volver a la portada\)](#)



Muro de silencio

A. Bagauda

► Tiempo ha que los *mass media* nos ofrecen, para su consumo en grandes cantidades, casquería social. Aunque podría ser inexacto hablar de casquería política, exacto es que cada vez menudean más los asuntos de segundo orden, para distraer de y velar lo principal, y que además centran el debate político: el caso Koldo, el caso Ayuso, el affaire Begoña Gómez, la investigación a la RFEF, la enfermedad de K. Middleton,...

Empero, poco se habla, debate y dice de los grandes problemas del país (y menos aún los “patriotas” de la cartera), de los que sufre cotidianamente la mayoría social, y cuando lo hacen

es de forma puntual y superficial. Poco o nada se habla de su etiología para concluir cómo abordarlos y solucionarlos. Poco o nada se habla de las protestas y movilizaciones obreras y populares que se llevan a cabo como expresión, cuando menos, del descontento social; de las luchas del proletariado en defensa de nuestros derechos y conquistas, por la mejora de nuestro salario, condiciones laborales y de vida.

Es un muro de silencio, bien armado, de los grandes medios de comunicación de masas, voceros del capital, al que contribuyen el conjunto de los agentes e instituciones del régimen. Y de ese muro forma parte, lamentablemente, la izquierda institucional, que no centra su política en esa problemática que nos angustia y asfixia, íntimamente ligada al conflicto capital-trabajo, porque éste ha dejado de ser para ellos el eje de su discurso y de su acción. Tampoco los grandes sindicatos de clase ayudan como debieran a romperlo, cuyas venales direcciones actúan como apagafuegos, como agentes desmovilizadores del proletariado y tapón del movimiento obrero.

En España, el porcentaje de población en “riesgo de pobreza o exclusión social” (Tasa AROPE) ha subido medio punto, pasando del 26 % (2022) al 26,5 % (2023). Con una población en España de 48.600.000 habitantes, estamos hablando de casi 13 millones de personas. Y en el caso de un sector tan vulnerable como los niños (menores de 16 años) esa

tasa es mucho más alta y ha aumentado 2,1 puntos, pasando del 32,2 % al 34,3 % (datos del INE, febrero, 2024). El problema no son solo esos datos e incremento anual, sino que se ha roto una tendencia a la disminución de estas tasas (salvando los años de pandemia).

Significativos son los datos por comunidades, que ponen en evidencia la íntima relación, como no podía ser de otra forma, entre paro y salarios y pobreza: Las que tienen mayores tasas de AROPE son Andalucía (37,5%), Canarias (33,8%) y Extremadura (32,8%). No es casual que esos territorios, exceptuando Ceuta y Melilla, sean los que tienen una mayor tasa de paro (oficial) (4T_23): Andalucía el 17,6 % (40 % tasa paro juvenil); Extremadura, el 16,29 % (31,5 % tasa paro juvenil); y Canarias, el 16,19 % (34,5 % tasa paro juvenil); ni tampoco que sean esas comunidades las que están a la cola del salario medio bruto: Andalucía, con 23.155 €; Canarias, con 22.466 €; y Extremadura, con 21.393 € (enterat.com).

Así, cada vez es mayor el número de trabajadores pobres: *“(...) se acentúa el perfil de personas pobres con empleo. De hecho, los autores del informe confirman una “tendencia” detectada en los últimos años: <<que el empleo sin condiciones adecuadas no garantiza ingresos suficientes para salir de la pobreza>>, ya que una de cada tres personas en situación de pobreza mayor (32,9%) tiene un empleo remunerado, algo que achacan a <<los bajos salarios y la precarización del mercado laboral desde 2008>>”*

(rtve.es, 17/10/23. Se refiere al estudio “El estado de la Pobreza 2022”, de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social).

En 2022, “*la caída de los salarios reales fue del 5,3%*”, a lo que se añade que “*En el caso español, se estima una sobrecarga fiscal de hasta 0,7 puntos por efecto de la inflación*” (epe.es, 23/04/23). El acuerdo sindicatos-patronal, de mayo de 2023, no entrañaba una recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores.

En el caso de los jóvenes, las cifras son más devastadoras. El paro (menores de 25 años) es del 28,4 % (aunque, como hemos visto, en algunas comunidades esa cifra se dispara). Si consideramos la franja de edad de 16-19 años, asciende hasta el 42,5 % (INE, 4T_23). “**(...) en los primeros meses de 2023, el salario mediano de los jóvenes (...) tan solo alcanza los (...) 1.005,22 euros netos al mes**” (en 2022, el 82% de los jóvenes menores de 26 años cobraba por debajo de los 1000 €) y “**El alquiler mediano se sitúa en los 944 euros**”. Sobran los comentarios. Para los que pueden independizarse (la tasa de emancipación es el 16,3 %), “**El 93,9 % del sueldo joven se va a alquiler**” (rtve.es, 16/01/24). Así, resulta que la mayoría de los “jóvenes” españoles no puede emanciparse hasta los 38 años. Parece una broma pero no lo es. Como vemos, obedece a los fuertes desempleo y desequilibrio entre sus salarios y, sobre todo, el precio de la vivienda,

inaccesible para la mayoría.

Respecto al grave problema habitacional, tenemos que *“El precio medio de la vivienda libre varió un 4,22% en el trimestre 4 de 2023 en tasa interanual”* (INE), mas la cuestión no es sólo el alto precio sino los altos intereses que cobran los bancos, gracias a la subida de tipos del BCE, altos intereses que explican las ganancias extraordinarias de la banca a costa de vaciar los bolsillos de las familias trabajadoras. Y si el precio de la vivienda en propiedad ha subido, mucho más lo ha hecho el alquiler: en febrero de 2024, respecto a febrero de 2023, un 11,9 % (idealista.com). El incremento salarial queda muy a la zaga de estos porcentajes.

En el caso de personas en riesgo de pobreza, *“El gasto que dedicaron (...) a la vivienda equivalía al 39,1% de los ingresos del hogar”*, su situación les obliga a alquilar, que *“es mucho más caro que la hipoteca”*, y *“Además, (...) casi una de cada tres personas en pobreza no puede mantener la vivienda a una temperatura adecuada (...)”* (rtve.es, ib).

Lo más sangrante es que aún, en esta “democracia”, se sigue echando a la gente de su casa. Así, a pesar de la moratoria gubernamental de suspensión de desahucios, estos se siguen ejecutando: *“... tanto los derivados de la aplicación de la Ley de Arrendamientos Urbanos (LAU) como los derivados de las ejecuciones hipotecarias, en el trimestre 4 de 2023, se situó en 7.327”* (epdata.es).

Para terminar: el porcentaje de población en situación de “carencia material y social severa” aumentó 1.3 puntos, yendo del 7,7 % (2022) al 9,0% (2023). Y si en 2022 el 8,7 % llegó a fin de mes con “muchísima dificultad”, el pasado año fue el 9,3 % de la población. “Por su parte, el 37,1% no tuvo capacidad para afrontar gastos imprevistos, frente al 35,5% del año 2022” (INE, febrero, 2024).

Todos estos datos pintan un cuadro desolador, de precarización laboral y empeoramiento de los salarios, de deterioro de las condiciones de vida, de extensión de la pobreza a amplios sectores de nuestra sociedad y de ausencia de perspectiva vital, de futuro, para nuestros jóvenes.

La clave de bóveda de este conjunto de problemas (encadenados entre sí) y, por tanto, de la solución es el trabajo y el salario, sin olvidarnos de la vivienda. Es obligado cambiar la estructura económica y, por ende, la política. Mueve a risa, si no fuera por la implantación y consecuencias que tiene, la argumentación del neoliberalismo (con una de sus patas, la psicología positiva, cada vez con más y mayores tentáculos) que nos dice que la culpa de su calamitosa situación la tienen las propias personas, trasladando así la responsabilidad de la estructura social al individuo, que lo convierte a la vez en víctima y victimario.

Si se quiere acabar con la pobreza es imperativo erradicar el paro y la precariedad laboral, crear puestos de trabajo estables y con buenos

salarios. Mas, para ello se necesita, de entrada y a bote pronto, un impulso y desarrollo fuertes y decididos de los servicios públicos y del tejido industrial en nuestro país. Ni lo uno ni lo otro se ha hecho ni se está haciendo. La voluntad política de los distintos gobiernos de la monarquía (incluido el “más progresista de la historia”), y de ésta como estado, ha ido y va en la dirección contraria. Desde los años 80 se ha dado un progresivo desmantelamiento del tejido productivo y, sobre todo en los últimos años, un deterioro y privatización creciente de los servicios públicos, como tiránica exigencia de acumulación del capital.

Ambos proyectos económicos exigen fuentes de financiación y capital, lo que nos lleva a emprender otra serie de medidas: la implementación de una fiscalidad fuertemente progresiva, el combate del fraude fiscal, la recuperación de los 100.000 millones de euros que nos debe la banca española, la creación de una banca pública, la nacionalización de los sectores económicos estratégicos,...

Por su parte, la carestía de la vida, de la que la vivienda es un factor fundamental, no se va a poder afrontar si ésta no deja de ser una mera mercancía y se convierte en un derecho real y bien social, si el Estado no interviene en su mercado, si no se pone coto a los oligopolios, por ejemplo, de la energía, si el Estado no interviene, también, en el mercado de la distribución de alimentos, etc.

Como vemos, estamos hablando de todo

un programa económico, que, evidentemente, es imposible en el actual marco político, que está al servicio de aquellos a quienes hay que combatir. Para desarrollar aquél es necesario superar éste con otro nuevo, popular, republicano. Romper el muro de silencio nos acerca a ambos objetivos.



[\(volver a la portada\)](#)



La corrupción y capitalismo, dos caras de la misma moneda

J. P. Galindo

►Asistimos en estos días a una explosión (controlada) de acusaciones y denuncias de corrupción por parte de los principales partidos del Régimen, con el telón de fondo de las maniobras que unos y otros realizaron durante la crisis sanitaria iniciada en 2020. A medida que las tramas se van cruzando y enredando entre sí, va quedando a la vista algo que a nadie sorprende a estas alturas de la historia: que mientras la clase trabajadora sufría y moría, la burguesía no perdió ni un segundo para mercantilizar la situación y extraer el mayor beneficio posible para sus propios bolsillos.

Así ha sido siempre bajo el régimen capitalista, donde toda situación, evento o circunstancia, por inesperada, tremenda o dramática que sea, puede (y debe) ser mercantilizada para extraer alguna partícula extra de plusvalía a costa del proletariado. Teniendo eso en cuenta, un evento catastrófico mundial como fue la pandemia de COVID-19 no puede entenderse, desde la visión capitalista, más que como una inmensa oportunidad de negocio millonario. Y como tal, ninguno de los partidos de la burguesía y el Régimen del 78 podía quedarse atrás en la carrera por conseguir «sobresueldos», «comisiones», «partidas», etc.

Pero, aunque la prensa al servicio del Régimen quiera convencer a las masas trabajadoras de que esta inmundada actuación es una excepción al funcionamiento normal del sistema, lo cierto es, por el contrario, que el capitalismo es, por definición una fuente natural de corrupción, dado que la apropiación encubierta de recursos ajenos es la base misma de la dictadura de clase que la burguesía nos impone y pretende normalizar. Y en nuestro caso, además, tenemos el agravante de sufrir un Régimen coronado por la archicorrupta e ilegítima monarquía borbónica, verdadero «núcleo irradiador» y legitimador del fraude institucional.

El Régimen del 78 se sostiene en un inestable equilibrio de fuerzas entre la dictadura burguesa, ejercida con mano de hierro por una minoría extremadamente pequeña de grandes capitalistas a través de una gran cantidad de

brazos políticos, y una impotente monarquía parasitaria que solo mantiene el trono gracias a su labor legitimadora del sistema, en base a los pactos del tardofranquismo, aún vigentes. Esta inmensa maquinaria criminal solo puede funcionar con el lubricante que representan las ingentes cantidades de dinero que son constantemente desviadas del servicio público a los bolsillos privados. Nuestro camarada Lenin describió y dio un nombre a esa estrategia de supervivencia de la monarquía: «El bonapartismo es una maniobra de la monarquía que ha perdido su viejo apoyo patriarcal o feudal, simple y general; de una monarquía que se ve obligada a hacer equilibrios para no caer, a coquetear para gobernar, a sobornar para congraciarse, a confraternizar con las heces de la sociedad, los ladrones y maleantes, para mantenerse con algo más que con las bayonetas» (Juicio sobre el momento actual. Lenin, 1908).

De este descomunal entramado de saqueo organizado y legalizado se desprenden todavía otras consecuencias nefastas para el proletariado, pues no solo la oligarquía burguesa y monárquica se ceban con los inmensos frutos del trabajo ajeno. Los restos del saqueo son suficientes para corromper también a amplias capas de la clase trabajadora que, atraídos por el festín, se dejan embaucar para convertirse en la indignante «aristocracia obrera» que, desde las organizaciones de nuestra clase, partidos y sindicatos obreros, ejercen como verdaderos agentes infiltrados entre el proletariado para

destruir su lucha de clases desviándola hacia estériles vías reformistas.

Por tanto, la corrupción política y empresarial que soportamos no es la triste anomalía puntual personificada en tal o cual caso concreto que nos presentan los mercenarios de la información a sueldo del Régimen, sino la condición necesaria para la existencia de una oligarquía parasitaria que vive a costa del trabajo ajeno. En otras palabras, la condición de existencia de la dictadura burguesa y, en nuestro caso, del «bonapartismo borbónico» del podrido Régimen del 78.

No se puede acabar contra la corrupción sin acabar al mismo tiempo con la dictadura de la burguesía, su expropiación ilegítima del fruto del trabajo ajeno y con una monarquía de profundas raíces franquistas. De ahí la urgente necesidad de comenzar la tarea; de comenzar a tejer las conexiones que nos permitan sustituir la maquinaria de corrupción generalizada por un sistema político, económico y social de verdadero servicio público en forma de República Popular y Federativa.

Obviamente esta transformación no vendrá (no puede venir) de la mano de las propias instituciones del Régimen del 78, sino que solo puede ser impuesta por la fuerza de las grandes masas; la fuerza del pueblo organizado y encabezado por el proletariado. Pero para lograrlo, para orientar y organizar al proletaria-

do que encabece el movimiento, necesitamos tanto redoblar nuestro esfuerzo de formación teórica para no caer en falsas ilusiones (no hay atajos), ni en un radicalismo idealista sin base material; como también tenemos que redoblar el trabajo práctico, la fusión con las grandes masas proletarias en su día a día, influyéndolas constantemente con nuestra firmeza ideológica y nuestra claridad de análisis.

La tarea es grande, pero no hay alternativas. «La emancipación de los obreros debe ser obra de los obreros mismos» nos enseñaron Marx, Lenin y Stalin.

100 años de la muerte de Lenin



“Los marxistas, a diferencia de los anarquistas, admiten la lucha por las reformas, es decir, por mejoras en la situación de los trabajadores (...). Pero a la vez, los marxistas sostienen la lucha más enérgica contra los reformistas, que directa o indirectamente circunscriben a las reformas los anhelos y la actividad de la clase obrera”. “Comprendiendo que, al mantenerse el capitalismo, las reformas no pueden ser ni sólidas ni importantes, los obreros luchan por las mejoras y utilizan éstas para proseguir la lucha, más tesonera, contra la esclavitud asalariada. Los reformistas pretenden con algunas dádivas dividir y engañar a los obreros, apartarlos de su lucha de clase. Los obreros, que han comprendido la falsedad del reformismo, utilizan las reformas para desarrollar y ampliar su lucha de clase”

Lenin, “Marxismo y reformismo”, publicado en Pravda n. 2 el 12 de septiembre de 1913



En el 93º aniversario de la proclamación de la II República en España

C. Hermida

► El 14 de abril de 1931, en un ambiente festivo, de inmensa alegría popular, como ponen de manifiesto todas las crónicas periodísticas de la época, las fotografías y los documentales filmados en su momento, se proclamó la II República en nuestro país. De forma pacífica, tras haber obtenido las candidaturas republicanas un rotundo triunfo en las elecciones municipales del 12 de abril (vencieron en 43 capitales de provincia) el rey Alfonso XIII marchó al exilio. Por segunda vez, los Borbones fueron expulsados de España.

Se abrió entonces, entre 1931 y 1933, un período de profundas reformas sociales y políti-

cas que contaron con un enorme apoyo popular. Fue un momento de ilusión, de esperanza y de una activa participación de los ciudadanos en la vida pública, porque los trabajadores y las clases populares entendieron que ahora sí se había producido un verdadero cambio en España, que su destino ya no estaba en manos del cacique de turno. La afiliación a los partidos y los sindicatos fue masiva, aumentó el número de periódicos y las discusiones en las Cortes eran objeto de atención y debate en las familias, los centros de trabajo y de ocio. La política se vivía con interés especial.

Pero la República tenía poderosos enemigos que estaban dispuestos a destruirla. La Iglesia, amplios sectores del Ejército, los terratenientes y la Banca iniciaron desde el primer momento una campaña de hostigamiento brutal contra el nuevo régimen, al que veían como un peligro para sus seculares privilegios. Durante el bienio negro (1934-1935) suprimieron las reformas que Azaña y su gobierno habían puesto en marcha durante los dos años anteriores y, tras el triunfo del Frente Popular, las fuerzas de derecha optaron abiertamente por el golpe de Estado y llevaron al país a la guerra civil. El revisionismo histórico del Partido Popular y de VOX pretenden tergiversar la verdad histórica, pero lo cierto es que la II República fue un régimen legal y legítimo, destruido por fuerzas fascistas que contaron con el apoyo de Hitler y Mussolini para derrotar la amplia resistencia popular durante tres años de lucha (1936-1939).

Tenemos la obligación de no olvidar lo que fue esa experiencia histórica y de conmemo-

rar siempre el 14 de abril, pero debemos mirar hacia el futuro. La memoria histórica es fundamental mantenerla, pero la III República solo la alcanzaremos mediante la acción política.

Lamentablemente, la izquierda parlamentaria no quiere la República, aunque pueda hacer referencia a ella en sus programas como un guiño electoral a un sector de votantes, pero desde la nefasta Transición, esa izquierda oficial, institucional o parlamentaria, o como queramos llamarla, apostó por la monarquía.

Existe evidentemente un sentimiento republicano entre los sectores populares, pero cuando se ha expresado en la calle, cuando se ha hecho visible, como ocurrió en los momentos de la abdicación de Juan Carlos I, esa izquierda ha actuado como bombero de la derecha para sofocar el incendio republicano que amenazaba con derribar el tinglado del régimen del 78.

El resultado es la perpetuación de un régimen corrupto, de una monarquía que está al servicio de una oligarquía cuyos intereses son antagónicos con respecto a los de las clases populares. El problema no tiene que ver con las personas que ocupan el trono (aunque los niveles delictivos del denominado Emérito son difíciles de superar), sino con la esencia del régimen. La Constitución de 1978 y todo el aparato institucional del Estado son la expresión del dominio político de unas clases sociales, de un bloque de poder hegemónico por la oligarquía financiera. Mientras se mantengan la monarquía, la Constitución y el aparato estatal, es absolutamente imposible solucionar los graves problemas de nuestro país.

Y no debe quedar ninguna duda sobre la necesidad de una República Popular y Federativa como etapa anterior al socialismo. Porque si bien es cierto que el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en España permite el paso al socialismo, **las condiciones políticas objetivas y subjetivas** lo hacen inviable.

La despolitización, la falta de conciencia de clase, el abrumador dominio de la ideología y la cultura burguesa entre las clases populares, el consumismo y el individualismo son los elementos que conforman la ideología de la mayor parte de los trabajadores. La clase obrera no cuestiona el capitalismo. En estas circunstancias, los objetivos reivindicativos de las clases populares no trascienden el marco de las relaciones de producción capitalistas, pero sí rebasan el actual régimen político. La defensa de los servicios públicos, la soberanía nacional, la transformación del sistema educativo, la reforma eclesiástica, la reindustrialización, la solución de la cuestión nacional, etc., necesitan para su concreción práctica de un modelo político republicano popular, pero no socialista.

Lo que debemos discutir es el modo en que se articulan las alianzas políticas para alcanzarla III República y el contenido económico, social y político que tendrá el nuevo régimen. Plantearse la posibilidad de una República socialista en las actuales circunstancias es aislarse completamente de las masas y dedicarse a estériles disquisiciones ajenas a la realidad.



Entrevista a la “Coordinadora de Trabajadores del Metal” de la Bahía de Cádiz

Comisión Movimiento Obrero y Sindical del Comité Central

► La lucha que llevaron a cabo los trabajadores del metal de la bahía de Cádiz en 2021 fue ejemplar. Pero el conocimiento general que se tiene de ella va poco más allá de lo que en su día nos mostraron los grandes medios de comunicación del capital.

Creemos que es necesario profundizar en el conocimiento de esa movilización, extraer enseñanzas de la misma, porque dichas enseñanzas deben servir al conjunto de la clase obrera y porque en el actual momento en el que hay entablada una dura lucha entre capital y trabajo

adquieren mayor relieve.

A esto obedece la presente entrevista a los compañeros de la CTM, que estuvieron en primera línea en esa huelga.

¿Qué es la CTM?

Coordinadora de Trabajadores del Metal. Sindicato de la Bahía de Cádiz del sector del metal formado por trabajadores, sobre todo, de subcontratas. Nuestra idea de sindicalismo no es cambiar unas siglas por otra sino hacer un sindicalismo en la que los trabajadores tengamos el protagonismo y en la que quepamos todos. Trabajo de hormiguita y repercutiendo en el día a día.

¿Cuál fue el motivo de su creación? ¿Cuáles son las necesidades que surgieron que no supieron resolver los sindicatos de clase?

Los trabajadores no nos sentíamos representados por los comités y sindicatos existentes y vimos que era necesario la creación de un sindicato que respondiera a este problema.

Todas. No resolvían ninguna necesidad. Solo recibíamos desprecios. Apenas había comités o delegados en las contratas que nos representaran y los que habían eran personal afines a las empresas. Las empresas incumplían, aún incumplen, el convenio y ni siquiera se denunciaba. La acción sindical no existía, la actuación de los sindicatos era meramente protocolaria y de frenar cualquier atisbo de movilización que tampoco es que existiera.

¿Por qué se convocó la huelga de 2021? ¿Cómo se desarrolló y qué papel cumplió la CTM durante esta movilización?

La huelga la convocan los Sindicatos mayoritarios porque en la negociación del Convenio no se llegaba a un acuerdo. Durante las negociaciones de otros convenios anteriores, los últimos 30 años o más, se habían firmado sin apenas incidencias. Los sindicatos mayoritarios presumían de conseguir el mejor convenio estatal del metal y la patronal lo firmaba porque sabía que iba a ser papel mojado en la realidad.

A partir de la aparición de CTM, se empieza a denunciar los incumplimientos del convenio y la Inspección de Trabajo actúa. Ante esta situación, la patronal no solo no firma el convenio sino que pretende rebajarlo: creación de un contrato por debajo del ayudante, no control de las horas extras, congelación del sueldo y suprimir una paga.

Ante la negativa de la patronal, los Sindicatos mayoritarios convocan la huelga. La participación y el éxito de las movilizaciones en los primeros días, hace que la patronal se olvide de rebajar el convenio y todo se centra, oficialmente al menos, en la subida anual del salario. Aunque el motivo para la mayoría de los trabajadores era que el convenio se cumpliera.

Nuestro papel fue más bien anterior a la huelga, con las denuncias y la huelga del 2020 y posterior a ella intentando crear organización y visibilizar lo que ocurría y ocurre en el metal

de la Bahía de Cádiz.

¿Jugó algún papel la izquierda institucional? En su caso, ¿cuál?

Estaba en el poder, parte de ella, y ya se vio la actuación policial. Hubo apoyo público del ayuntamiento de Cádiz y desde Cataluña la CUP también apoyó.

¿Qué valoración hacéis de esa lucha?

Fue importante por muchas cuestiones: Se dejó claro y ahora lo sabe la patronal, a lo que estamos dispuestos los trabajadores. Se denunció, y visibilizó la situación y sirvió de impulso a otros conflictos; acabada la huelga en Cádiz, se dieron varias huelgas del metal por todo el estado. Aprendimos lo importante de la organización que no la hubo durante la huelga: es muy difícil organizarnos en “tempestad” y vimos, acabada la huelga, que era el momento de incidir en la organización. Se unieron lazos con colectivos de todo el Estado. Fue muy importante oír la palabra Clase Obrera en esos días, puede que fuera, el tiempo lo dirá, un renacimiento en este sentido.

¿Cuál fue el trabajo que llevasteis a cabo los sindicalistas de la CTM hasta el momento en que estalló la huelga de 2021?

Llevábamos varios años como colectivo y algo menos como sindicato, intentando organizar y hacer sindicalismo de verdad. Asambleas, denuncias, información y agitación a través de las redes, trabajo con otros colectivos sindicales de todo el Estado. Y sobre todo mucho trabajo

de concienciación.

Los trabajadores del metal y, en concreto, vosotros habéis sufrido represión. ¿En qué ha consistido y desde que ámbitos o instituciones ha venido?

La represión sobre todo vienen de las grandes factorías del metal, la pública de Navantia o privadas como Dragados off Shore. Obligan, a algunas no es necesario obligarlas, a que las empresas auxiliares no nos contraten. Las listas negras existen aunque nadie la reconozca. La semana pasada hubo una sentencia a nuestro compañero Jesús Galván que le ha dado la razón aunque queda muchísimo al respecto. La imposibilidad de que tenemos para trabajar en el metal la mayoría del equipo de organización de CTM, es la que nos pone muy difícil hacer el sindicalismo que pretendemos.

¿Cuál es vuestra labor en la actualidad para seguir la lucha sindical y cómo responden a ella los trabajadores?

Trabajo de concienciación, información y organización. Sumando como se pueda a través del trato directo individual o colectivo con los compañeros. Visibilización y denuncia de la situación de manera directa o por redes. Asambleas, reparto de panfletos y agitación.

Participamos en conflictos de otros sectores e intentamos unir lazos. El conflicto de Acerinox, por ejemplo, que se está dando ahora, tenemos relación continua con ellos.

Hay que ser muy pacientes con los compañeros. 40 años de sindicalismo inexistente

y de traiciones son difíciles de salvar. Cuando empezamos sabíamos que no íbamos a hacer una convocatoria y la gente iba a reaccionar. Es un trabajo lento, más sin apenas poder entrar en las factorías, pero vamos repercutiendo poco a poco. Y los trabajadores saben quiénes formamos CTM y nos respetan.

¿Habéis recibido apoyo por parte de los trabajadores de las empresas matrices/ tractoras, o se han mantenido al margen de vuestra situación?

Muy poco. Existe la idea que a más perjuicios para los trabajadores de la auxiliar, más beneficio para los de la principal. Las plantillas de las empresas principales son minimizadas y conformadas por, cada vez más, jefes y personal técnico. El Csif ha ganado las elecciones en Navantia a nivel estatal y nos es por casualidad. Aún así, los pocos compañeros de la principal que colaboran, ayudan mucho. Especialmente los compañeros del SAT Navantia de San Fernando, con los que compartimos un delegado en el comité de la principal. La unión de los trabajadores de la auxiliar y de la principal, sería la mejor manera de defender la calidad y la cantidad de carga de trabajo.

Además del trabajo estrictamente sindical, sabemos que desarrolláis actividad en los barrios obreros y en institutos de Formación Profesional. ¿Nos podéis hablar de ello?

La recuperación de la actividad en los barrios

es fundamental, sobre todo porque las factorías son dictaduras, además de que no podemos ni entrar en ellas. Estamos yendo a institutos, los que nos dejan, intentando explicarles a los alumnos lo importante de conocer sus derechos y de que sepan con que se van a encontrar en el mundo laboral. En general intentamos hacer trabajo de concienciación fuera de las factorías porque de alguna manera influyen dentro sino ahora, sí de cara al futuro. Llevamos unos meses valiéndonos del documental de Mercedes Moncada: la Bahía de Metal para acercarnos a los barrios y a otros sectores y explicar la situación. También celebramos actos no sindicales: competiciones deportivas, actuaciones musicales y actividades de todo tipo. La cuestión es estar y ocupar un lugar que debemos ocupar si o si los colectivos sociales de izquierda.

Los estudiantes y jóvenes de esos institutos, ¿reciben positivamente vuestra lucha? ¿Se interesan por ella o participan en ella de alguna forma?

Hay de todo. Chicos que lo reciben con curiosidad y otros con apenas interés. Es lógico, no hay costumbre. Tenemos que incidir en ello. Hablar de clase obrera o mejor dicho, que se hable, no es trabajo de un día para otro.

Sobre la actividad en barrios, ¿contáis con más organizaciones o colectivos para llevarla a cabo? ¿Cómo y por qué decidís participar con otras asociaciones?

Nosotros formamos parte de la Confluencia Sindical de la Bahía de Cádiz. Casi todo lo que

hacemos tenemos ayuda de la confluencia y al revés. Aparte trabajamos con colectivos no sindicales de manera continuada o puntal. Una parte obligatoria de los colectivos es saber trabajar con otros. Debe ser parte de la organización funcionar de manera individual y también con otros grupos. Hablamos siempre de lo importante de lo colectivo pero parece que todo se queda dentro del nuestro. Los sindicatos y demás grupos tenemos una obligación celular propia y otra, puede que más importante, de sumar con otras células para ser un órgano mayor que se llama clase obrera. Para eso es fundamental no mirar solo a corto plazo y ser muy generoso. La unión de la izquierda no es darnos la mano para hacernos una foto o firmar un pacto que nos lleve a un ayuntamiento o comité o lo que sea, es ser capaz de trabajar juntos por nuestras ideas.

¿Disponéis de medios de difusión para repartir en los barrios? Por ejemplo, alguna revista, panfleto, periódico, etc. ¿Tenéis actividad de este estilo en redes sociales?

Tenemos o estamos creando una asamblea DE barrio que de momento es más bien una serie de asambleas EN EL barrio. De momento es una idea que vamos tratando poco a poco. Estamos sumando colectivos pero es un trabajo complicado. Complicado pero posible. El trabajo de barrio y en las calles es clave y es uno de los caminos que no podemos abandonar. CTM apostamos por este trabajo.

[\(volver a la portada\)](#)

**Únete a nuestros canales
de Whatsapp o Telegram
para estar bien informado**
(pincha sobre la imagen o escanea el código QR)



**PERIÓDICO
Octubre**

únete a
nuestro canal
de **Whatsapp**

la información veraz,
de la izquierda revolucionaria,
sin tapujos, actualizada
a diario

ESCANEA EL CÓDIGO QR



**Únete a nuestro
canal de Telegram**

www.t.me/difusionML

la información comunista
que interesa a nuestra clase

@difusionML

@DIFUSIONML

(volver a la portada)



Concentración en Madrid de la plantilla de ACERINOX

Comité de Madrid del PCE(m-l)

► El martes 19 de marzo, a las 12 de la mañana, centenares de trabajadores de ACERINOX se concentraban en Madrid, en la sede central de la empresa. Vinieron en autobuses, trenes, coches... tras toda la noche de viaje. Gritos, pitadas, consignas... Se respiraba la indignación y también el orgullo de sentirse juntos, fuertes. Hemos estado con ellos y realizamos algunas entrevistas a los trabajadores allí concentrados. Transcribimos algunas de sus respuestas.

¿Por qué estáis en Madrid?, ¿cuál es la causa del conflicto? ¿cómo estáis resistiendo en la huelga?

Me llamo Rubén y nosotros hemos venido aquí, ya, por desesperación, porque la empresa tiene con nosotros a una actitud esclavista, de soberbia, arrogancia, chulería.

En este último convenio, además de no subimos el sueldo que lo tenemos sin revalorizar con el IPC desde 2008, están atacando la conciliación familiar, quiere flexibilidad horaria, los trabajadores en sus días de descanso, durante sus vacaciones, estarán a disposición de la empresa, podrán recibir una llamada para acudir al trabajo.

Movilidad en toda la fábrica, (eso se consiguió quitar en el convenio del 77, o en el 81, me lo contó mi padre que trabajaba también en esta fábrica). Ahora existe movilidad, pero solo dentro de tu sección.

Con respecto a las vacaciones, solo tenemos 6 días, porque los cuatro días de descanso, tras 6 días de trabajo (2 de ellos son de tus vacaciones anuales que nos las van distribuyendo, prorrateando, para esos descansos).



¿Qué cómo estamos aguantando la huelga?, te diré que llevamos ya 44 días y si podemos resistir, es porque hay mucha solidaridad. La fábrica está en Palmones (una pedanía de Los Barrios) y

vivimos por los pueblos del entorno. Las familias, amigos, vecinos... todos apoyan, por eso podemos resistir.

En la concentración del martes pasado en Algeciras (imagen superior), que fue un éxito, hubo 6000 personas.

Otro compañero del grupo añade: Nosotros hemos venido aquí a defendernos de los ataques de la empresa. No nos suben el sueldo, la empresa dice que estamos en el convenio del metal, pero no recoge que nosotros tenemos turnos, noches, trabajo peligroso (es una acería, donde ninguna máquina se parece a una máquina de escribir), imponer la disponibilidad horaria, (si tu máquina se estropea, te vas a tu casa y esas horas se las debes a la empresa, te las reclamará cuando le haga falta) y estás de reten dos de los cuatro días de periodo de descanso, en cada ciclo y cada día de esos de reten trabajados te pagarían unos 55€, sin tener ninguna compensación horaria después.

Dos mujeres sujetan una pancarta, les preguntamos: ¿Cuántas mujeres trabajan en la empresa? ¿Cómo están las familias llevando el problema de esta larga huelga?

Exactamente el número de mujeres no lo sé, las familias, te diré que llevamos 43 días y la empresa se va a sentar el día 21, lo de la flexibilidad no vamos a aceptarlo, que por que falle una máquina, te vayas a casa y les debas los días para que dispongan de tu vida y la de tu familia, no lo vamos a consentir.

Ahora mismo estamos aguantando lo que podemos, pero no nos van a parar, nuestra dignidad y nuestro trabajo está antes que todo. Acerinox se

cree que esta es la huelga del 2004 y no es así, en esta huelga vamos a por todo. Tenemos el apoyo de la gente, para este viaje nos han ayudado mucho, hay solidaridad y estamos unidos. Tenemos mucho que agradecer al Campo de Gibraltar.

A uno de los jóvenes que están en la concentración, les preguntamos sobre la composición de la plantilla, ¿si hay muchos jóvenes?

Desde hace unos diez años hemos entrado muchos jóvenes en la empresa, una de las cosas por las que luchamos en este convenio, es por que en el futuro haya trabajo para la gente joven en el Campo de Gibraltar. En la empresa somos 1800, pero trabajadores de otras empresas exteriores llegan a ser 4000, si quitan un centro de trabajo fuerte, al final los jóvenes se tienen que ir a otro sitio a trabajar o lo malo es que se tiren al agua, por que el narcotráfico es lo que dejan a la gente joven si no hay trabajo.

Frente a la entrada del edificio una pancarta nos separa de la policía y de la puerta. -P.: Abordamos al compañero que lleva el megáfono. ¿por qué está aquí?

Vengo de Ponferrada, soy de la empresa ROLDAN, pertenece a Acerinox. La huelga está llevando el desabastecimiento en nuestra fábrica y nos están metiendo un ERTE, tras otro, con el parabién de las administraciones públicas (entiendo un ERTE cuando estamos en pandemia, por un problema grave económico en una empresa, pero no en estas circunstancias, Acerinox está ganando mucho dinero, que pague lo que debe, Acerinox tiene empresas en los cinco continentes. En Roldan también fabricamos, pero a pequeña escala, somos como la ter-

cera parte de la fábrica central. Yo soy de CCOO, la unidad sindical es fundamental y la solidaridad, nuestra fábrica no está en huelga, pero estamos aquí para apoyar.

Llegan parte del Comité de huelga que estaba aún de viaje. El portavoz del Comité de Huelga, José Antonio Gómez Valencia (del sindicato ATA) aglutina a los concentrados con la información que va transmitiendo. Agradece la presencia de los cientos de trabajadores, que después de largas horas de viaje, tras más de 40 días de huelga, están en Madrid para demostrar la fuerza ante la empresa, agradece la solidaridad de las organizaciones, de personas a nivel individual, de los pueblos de la zona que están sosteniendo la lucha.

Los gritos de ¡No estáis solos! ¡Ni un paso atrás! ¡Este convenio lo vamos a ganar! es realmente emocionante.

Hace un resumen del conflicto y de la situación de cara a las negociaciones. Una de las reivindicaciones más sentida es que no van a aceptar la flexibilidad horaria

El Comité de Huelga y toda la concentración, pide que una representación sea recibida por la directiva de Acerinox. Una persona en representación de la directiva dice que no van a recibirlos y los remite a la negociación que habrá el día 21. La indignación por el desprecio de la empresa a los centenares de trabajadores allí concentrados, fuerza a que una representación del Comité de Huelga suba a entrevistarse con la dirección de Acerinox en sus oficinas.

El sol pega fuerte a las dos de la tarde, en la espera charlamos con más trabajadores y los

compañeros nos cuentan su situación, el orgullo por la unidad que están consiguiendo, como dicen: *tenemos que agradecer a Acerinox la unidad conseguida, la solidaridad...*

Ya son cerca de las 15h cuando salen de la reunión la delegación de Comité de Huelga e informan de las conversaciones, la situación está difícil, pero ellos les han dejado claro que hay líneas rojas de los trabajadores y una de ellas, insisten, es la negativa a la flexibilidad. Mañana una delegación irá al Congreso para entrevistarse con los partidos políticos.

Estamos contentos de haber compartido, en vivo y directo, este ejemplo, tan valioso en los momentos actuales, de fuerza de la clase obrera, de unidad sindical (que no ha debido de ser fácil conseguirla), de voluntad de lucha.



Sobre el estado de la educación en la España de 2024

Álvaro Heredia - JCE(m-l)

►Nadia Krúpskaya, comunista y pedagoga, señalaría a principios del siglo XX que «mientras la organización de la enseñanza siga en manos de la burguesía, el trabajo escolar será un arma dirigida contra los intereses de la clase obrera». Esta reflexión, tan acertada, como lapidaria, resume en buena medida la base del análisis material y dialéctico respecto a cualquier elemento superestructural que se precie. En calidad de comunistas, hemos de examinar

cualquier producto o fenómeno de una sociedad concreta a través de la óptica de la lucha de clases, en aras de evitar conceptos ambiguos y metafísicos. La educación representa, de hecho, un terreno tradicionalmente abonado para los brindis al sol de social-liberales y socialdemócratas, los cuales debemos desenmascarar.

Un buen ejemplo de dicha estrategia reformista fue que ante una asignación de becas universitarias cada vez más depauperada, el gobierno español decidió en 2022 aumentar la cuantía y el alcance de las mismas. Constituye una medida, *a priori*, intachable, dado que «sirve para paliar una deficiencia del sistema», como opinase hace un par de años un responsable de educación en CCOO. Aquí precisamente se intuye el carácter reformista de medidas como esta, que acuchillan miserablemente el análisis lúcido de Krúpskaya y tantos comunistas que a lo largo de la historia se han preocupado por la cuestión educativa.

En resumidas cuentas, el gobierno reformista (en el mejor de los casos), en lugar de abordar de raíz el problema que aqueja a la juventud de extracción obrera, la cual queda expulsada sistemáticamente de la educación universitaria, decide aprobar una medida que sabe insuficiente y que «algo hará», como señalase cierta diputada de Unidas Podemos. Para lo que han quedado los que iban a «asaltar los cielos». En todo caso, precisamente, no nos encontramos ante un sistema que presenta deficiencias, sino

que el propio sistema es deficiente, asesino, para los intereses de la clase trabajadora: en el ámbito universitario, únicamente se encarga de formar a los suficientes jóvenes de clase trabajadora para aquellos puestos de trabajo que la burguesía está dispuesta a ceder. Esto, que también coligió Krúpskaya en los albores de la Revolución de Octubre prácticamente no ha cambiado en cuanto a resultados: si bien el porcentaje de jóvenes que estudia una carrera universitaria es netamente mayor, «España se mantiene como el país europeo con más graduados en trabajos poco cualificados: el 36% realiza tareas por debajo de su nivel». En otras palabras, los resultados efectivos de la estrategia burguesa no han variado un ápice.

Cabría una reflexión profunda acerca de los mecanismos alienantes y desmovilizadores que el marco socioeconómico capitalista plantea a la juventud universitaria, pero lo asignaremos a un artículo próximo. No en vano, se antoja necesario echar un vistazo a otros niveles educativos, como la primaria, la secundaria y la formación profesional. En estos tres, así como en las universidades, el sector privado y concertado gana terreno a un ritmo imparable, apadrinado, de hecho, por la burguesía y su estado títere. No olvidemos que los centros concertados reciben financiación estatal a cambio de supuestamente proporcionar conocimientos y exigencias análogas a los centros públicos, lo cual se traduce a menudo en facilidades académicas y profesionales para los estudiantes con mayores

recursos económicos. Dicha privatización del sistema educativo, que comenzó el PSOE en los años 80, supone, de facto, la reducción de partidas económicas para la escuela pública, el fomento de una educación segregadora y clasista, así como un empujón a la influencia de la iglesia católica entre las familias. Los centros públicos cada vez están más amenazados ante una educación privada que goza de privilegios a la hora de asignar prácticas en las FP, que infla de manera sistemática las calificaciones en Bachillerato y que, a nivel universitario, se convierte en una mera agencia de tramitación de títulos para quienes estén dispuestos a pagarlos. Ha de quedar claro que ninguna de las descripciones precedentes entraña la más mínima exageración: básicamente, revelan los objetivos y prioridades de la clase dominante, que no se conforma con parasitar una educación pública que ya representa sus intereses antiobreros; además, disponen de otros mecanismos, puramente privados, para someter aún más a los oprimidos, mediante clientelismo, nepotismo y clericalismo. En definitiva, a una educación pública reaccionaria por la naturaleza de la base material de la sociedad capitalista, han añadido herramientas tan perfeccionadas para los intereses de los explotadores como la supresión de plazas para estudiar FP en los institutos públicos o la saturación de las aulas en las escuelas. Sin embargo, si la educación pública ya sirve a los intereses de la burguesía, ¿para qué «complicarse» la vida con centros privados y con-

certados? ¿Qué ganan los explotadores con esto? Digamos que, en los centros públicos, el profesorado, el resto de trabajadores y estudiantes concienciados disponen de la capacidad para enfrentarse (partiendo de una posición extremadamente débil, no lo olvidemos) a la ideología hegemónica: fomentan el pensamiento críticos entre los estudiantes, pueden aprovechar su relativa estabilidad laboral para desarrollar trabajo sindical, echan una mano a los alumnos con inquietudes políticas, etc. Sin embargo, en la educación privada y concertada, cualquier táctica que mencionan las líneas superiores se saldrá con un despido fulminante del trabajador que osase rebelarse contra los intereses burgueses, aun en manera timorata.

Por esto la educación privada y concertada establecen precedentes y realidades tan peligrosos para nuestra clase, ya que la mínima resistencia a las perspectivas hegemónicas queda anulada por una censura que no necesita de la más mínima forma democrática, por hipócrita que sea. A todo esto, el propio sistema educativo público cada vez arrincona más el pensamiento crítico en las aulas, a través de competencias diseñadas al servicio de la economía de mercado. Dichas competencias, tan presentes en los discursos posmodernos y sus acólitos, apoyándose en una supuesta descarga de estudio memorístico para los alumnos, no solo aniquila contenidos y saberes fundamentales para los jóvenes de extracción obrera, en materia de matemáticas, historia o tecnología: por

si fuera poco, los sustituye por una supuesta capacidad potencial del alumno para llevar a cabo una tarea práctica y entender a grandes rasgos, por ejemplo, acontecimientos históricos. Esto, de entrada, suena hasta progresista, pero, a poco que analizamos el fondo del asunto, nos topamos con materiales que infantilizan al estudiante y lo vuelven más dependiente (a pesar de cultivar presumiblemente su autonomía). Encontramos, igualmente, el mismo contenido reaccionario, pero con unos profesores el doble de saturados con cuestiones burocráticas, que cada vez los alejan más de la propia labor docente y de la posibilidad de luchar contra discursos revisionistas y posmodernos. En definitiva, en lugar de cultivar el pensamiento crítico y la docencia, el profesorado queda inmerso en evaluaciones desmesuradas y tareas que desangran gota a gota la pírrica resistencia ideológica contra el pensamiento hegemónico.

Ante esta perspectiva, estudiantes y profesores, profesores y estudiantes, debemos dialogar en primer lugar, para llegar a la conclusión que los problemas educativos no se producen en un sentido etéreamente macroeconómico: los sufrimos trabajadores y estudiantes del ámbito educativo a diario. El segundo paso equivale a la coordinación y defensa de medidas concretas que aúnen las demandas en nuestros centros de estudio, que pongan de manifiesto la necesidad de contar y organizarse en los sindicatos de nuestra clase. En tercer lugar, estableceremos organizaciones que aspiren a representar de manera permanente un eje de

lucha y de politización de todos los oprimidos que, de una forma u otra, tengan relación con dicho centro de estudio. No callemos nuestros problemas, planteémoslos a nuestros compañeros de trabajo, a nuestros compañeros de grupo, a nuestros compañeros de clase. La desconexión que la lucha política ha experimentado en el ámbito educativo desde hace una década está despojando a la clase obrera de una valiosa herramienta de lucha, politización, movilización y organización. Naturalmente, la escuela pública capitalista se encuentra muy lejos de constituir un terreno deseable para los jóvenes de nuestra clase, pero a partir de ella sobran ejemplos históricos que han servido para precipitar cambios cosmovisionarios y revolucionarios, en que docentes y estudiantes se han adherido al proletariado para que la historia avance inconmensurable.

[\(volver a la portada\)](#)



AGENDA CULTURAL

C.H.

En la sede madrileña de la Fundación Mapfre (Paseo de Recoletos, 25) podemos ver hasta el 5 de mayo la exposición **Chagall, un grito de libertad**. La muestra cuenta con el apoyo de importantes instituciones y colecciones particulares internacionales, entre las que figuran las siguientes: Fondation Marguerite et Aimé Maeght, SaintPaul-de-Vence; Philadelphia Museum of Art, Filadelfia; Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York; Tel Aviv Museum of Art; The Art Institute of Chicago; Centre Pompidou. Musée National d'Art Moderne / Centre

de Création Industrielle, París, y Musée National Marc Chagall de Niza.

A través de 160 obras y un amplio conjunto de documentos, entramos en contacto con la dimensión política de un pintor que vivió las dos guerras mundiales y se vio obligado a marchar a Estados Unidos huyendo del nacionalsocialismo.

Marc Chagall (1887-1985) nació en Rusia y recibió una educación judía tradicional. En un primer momento se identificó con la revolución socialista de 1917, pero en 1922 abandonó definitivamente la Unión Soviética, iniciando un largo periplo que le llevó a Berlín, Francia, Palestina y Estados Unidos.

Pintor inclasificable, tiene claras influencias del expresionismo, el fauvismo, el cubismo y el surrealismo. Se mantuvo siempre dentro de la pintura figurativa, pero con una evidente dimensión onírica en muchos de sus cuadros. Maestro del color, la gama cromática de Chagall dota a sus lienzos de una expresividad y emotividad especiales.

La exposición se centra especialmente en la denuncia del antisemitismo nazi y la identificación del pintor con el pueblo judío y el sionismo. Nos encontramos, por tanto, con la faceta más política de un artista que generalmente tiende a ser considerado como ajeno a la realidad, a lo cotidiano, y centrado en un universo imaginario.

Entre los cuadros expuestos hay obras de una calidad extraordinaria, como son *La carretera de Cranberry Lake* (1944-1952) y *El violinista verde* (1923-1924).

Hasta el 24 de junio podemos ver en el Museo Reina Sofía de Madrid (C/ de Sta. Isabel, 52) la exposición **Antoni Tàpiès. La práctica del arte**, con más de 220 obras que muestran la evolución del artista entre 1943 y 2012.



Tàpiès es una de las figuras más destacadas del arte español del siglo XX. Inició su actividad pictórica de forma autodidacta y a finales de los años cuarenta fue cofundador del grupo *Dau al Set*, colectivo de vanguardia catalán de tendencia surrealista. Las obras de este período destacan por la temática y la iconografía mágica, pero poco a poco evolucionan hacia un interés creciente por la materia, que cristaliza en las célebres pinturas matéricas, de reconocimiento internacional. Experimentando con diversos materiales y texturas muy diferentes, Tàpiès supo crear un universo forma extremadamente original, a la vez que reforzaba su compromiso político antifranquista en la década de los años sesenta del pasado siglo.

Los amantes del arte figurativo se van a encontrar con una obra que se encuadra en el informalismo abstracto, donde lo fundamental

es la visión subjetiva del artista, que no pretende plasmar una realidad objetiva exterior, sino trasladar al lienzo un mundo interior de sensaciones y sentimientos. Antes de aventurar algún juicio desafortunado, pensemos en las vanguardias artísticas de los primeros años de la revolución bolchevique. Una estética que en muchas ocasiones no supo comprenderse, pero de un inmenso valor artístico y revolucionario. Y, por supuesto, de una calidad mucho mayor que el realismo socialista de la década de 1930.

De un estilo diametralmente opuesto es la exposición del Museo Thyssen de Madrid que podremos ver hasta el 2 de junio sobre ***El realismo íntimo de Isabel Quintanilla***. A través de un centenar de obras se recorre toda la vida artística de una de las principales representantes del realismo contemporáneo.



Perteneció a la generación de pintores realistas de Madrid junto con su cuñada Esperanza Parada (1928-2011), Amalia Avia (1930-2011), Carmen Laffón (1934) o María Moreno (1933-2020).

Isabel Quintanilla (1938-2017), nacida en Madrid, inició sus estudios artísticos con sólo 15 años en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, donde se graduó en 1959. Al año siguiente se trasladó a Italia acompañando a su marido, el escultor Francisco López Hernández (1932-2017), que había recibido una beca en la Real Academia de España en Roma.

Al regresar a Madrid en 1964, su lenguaje pictórico alcanzó la madurez, definiéndose dentro de un riguroso estilo realista, caracterizado por la perfección técnica y la maestría del dibujo. Sus interiores tienen una carga poética que se ve subrayada por el tratamiento de la luz que envuelve los objetos cotidianos.

Sus cuadros son austeros, sobrios, despojados de todo artificio, centrados en describir la materialidad del objeto, ya sea un jarrón o la máquina de coser. Es esta simplicidad la que nos atrae. La artista, de una sólida formación académica, convierte en obra de arte esos utensilios que nos rodean y en los que apenas nos fijamos.

Isabel Quintanilla vivió en una España en que las mujeres artistas no tenían reconocimiento oficial, aun cuando tuvieran cualidades excepcionales, como era su caso. No es de extrañar, por tanto, que en Alemania su pintura tuviera una gran acogida y fuera mucho más valorada que en su propio país.

En CaixaForum Madrid (Paseo del Prado, 36), hasta el 6 de junio podemos visitar **ARTE Y NATURALEZA**, una exposición que recorre el arte del siglo XX y comienzos del XXI, explorando el diálogo entre las actividades artísticas y la naturaleza. La muestra

cuenta con ochenta piezas de la colección Musée National d'Art Moderne-Centre d'Art Pompidou. Dividida en cuatro secciones temáticas --*metamorfosis, mimetismo, creación y amenaza*--, se exponen obras de Kandinsky, Dalí, Picasso, Le Corbusier y Paul Klee, entre otros.



Pintura, escultura, decoración, fotografía, diseño y arquitectura se dan cita para establecer la relación entre la Naturaleza que nos rodea y la visión que el Arte nos proporciona de aquélla. Sin embargo, esa profunda conexión que se produce desde el Renacimiento hasta nuestros días entre el medio natural y su reflejo en la estética artística, no se concreta en la muestra que reseñamos. El espectador no logra, en mi opinión, quizás por falta de una didáctica explicativa, relacionar los dos elementos. Las obras que se exponen, algunas de notable calidad, se contemplan como si estuvieran fuera del contexto en el que se encuadran. Por esa calidad, precisamente, merece la pena acercarse a esta exposición.

[\(volver a la portada\)](#)



Rincón de lectura

A. Torrecilla

► La madre. 1907. Máximo Gorki

En esta ocasión nos encontramos ante una de las obras maestras del «realismo socialista» y, sin ninguna duda, una novela fundamental de la literatura universal. No demasiado extensa, la obra despliega una intensidad emocional



impactante a medida que el lector es testigo de la transformación de su protagonista.

Pelagia Nilovna Vlásova es una mujer madura que vive la situación habitual para una esposa y madre en la Rusia de finales del siglo XIX y principios del XX: un marido alcohólico, violento y desagradable y un único hijo, tímido y con poca relación con ella. Sin embargo, tras la muerte del marido, el hijo comienza a demostrar intereses y actividades misteriosas, que atraen la curiosidad de la madre. Así, Pelagia descubre que su hijo no solo forma parte de una célula clandestina del Partido Socialdemócrata Obrero Ruso, sino que es uno de sus líderes más destacados en la zona. A medida que madre e hijo se van implicando más activamente en el trabajo clandestino de agitación entre los trabajadores de la fábrica y los campesinos de los alrededores, se establece una relación familiar completamente nueva, basada en el respeto y la admiración mutuas, con plena consciencia de la obra que están realizando juntos.

Gorki plasmó en esta novela el agitado ambiente político que se vivía en Rusia entre la revolución democrático-burguesa de 1905 y las grandes revoluciones de 1917; la democrático-popular de febrero y la proletaria de octubre. Se retrata el clima de apoyo popular masivo a los revolucionarios a pesar de la feroz represión del gobierno (representada tanto por la presión policial como por la farsa judicial), y la sensación general de que la victoria

revolucionaria era inminente e inevitable.

Cabe destacar que aunque Máximo Gorki está universalmente considerado uno de los autores comunistas fundamentales, tuvo una relación contradictoria con los revolucionarios bolcheviques. De un apoyo incondicional inicial, pasó a la crítica frontal del camarada Lenin y la construcción del socialismo (llegando a exiliarse de la URSS entre 1921 y 1932) para, finalmente, vivir una reconciliación tardía gracias a la mediación del camarada Stalin, que fue uno de los portadores del féretro del escritor tras su muerte en 1936.

La actual ciudad de Nizhni Nóvgorod, donde nació Gorki, llevó el nombre del escritor entre 1932 y 1991, cuando fue retirado por considerarse demasiado vinculado al socialismo. A partir de esta premisa aparentemente simple, la novela despliega una profundidad y unos giros insospechados, recurriendo al llamado «realismo mágico» latinoamericano (siendo uno de sus mayores exponentes) para conducir al lector hacia profundidades psicológicas que no dejan indiferente, para bien o para mal.

Pedro Páramo es la primera novela publicada por su autor, el mexicano Juan Rulfo, quien además de varios cuentos (recopilados bajo el título «El llano en llamas»), solo escribió otra novela como tal («El gallo de oro») 45 años después. La obra relata la última noche de vida de un poeta arruinado y ciego, Max Estrella, recorriendo diversos lugares del Madrid nocturno y tabernario acompañado de su cómplice y

lazarillo don Latino de Hispalis, otro intento de poeta fracasado. Ambos representan la caricatura de los artistas de la Bohemia parisina de finales del siglo XIX pero, cual Quijotes, lo hacen fuera de contexto, en el Madrid de las primeras décadas del siglo XX, cruzándose en su deambular con buena parte de la fauna nocturna de Madrid; prostitutas, proxenetas, borrachos, serenos, guardias y taberneros de dudosa moral, frente a los que no dudan en lanzar discursos poéticos totalmente fuera de lugar.

Bajo la apariencia de una historia caótica y delirante se esconden reflexiones políticas y culturales de una profundidad sorprendente. No faltan las críticas al «Gobierno largo» de Antonio Maura (1907-1909), y a la agitación social que se produjo alrededor de la Guerra de Melilla de 1909, cuyo máximo exponente es la conocida como «Semana Trágica» de Barcelona, que se menciona tácitamente a través del personaje del anarquista catalán con el que Max Estrella se encuentra en los calabozos, y varias referencias tanto a la Revolución Rusa como a Lenin.

Se da por hecho que el personaje protagonista se inspiró en la vida real del poeta, periodista y escritor Alejandro Sawa (1862-1909) que vivió la bohemia parisina a finales del siglo XIX y, de regreso a España, terminó arruinado, ciego y mentalmente trastornado.

La última función, de Luis Landero (Barcelona, Tusquets, 2024)

Luis Landero (Albuquerque, 1948) es uno de los mejores novelistas españoles, y lo viene demostrando desde que publicara en 1989 *Juegos de la edad tardía*.



Magnífico narrador de historias protagonizadas por personajes que podríamos definir como *mediocres* o *perdedores*, Landero construye sólidas arquitecturas narrativas en las que se entremezclan la ternura, el humor y los deseos frustrados.

En su nueva novela –*La última función*-- nos cuenta la historia de Tito Gil y Paula, unidos por la puesta en marcha de una obra de teatro en un pueblo que podría ubicarse en lo que se conoce como la “España vacía”. Pese al trasfondo de ese abandono rural, el autor considera esta obra un canto y un homenaje al mundo de las tablas.

Con maestría literaria, Landero narra la vida de Tito Gil, un antiguo niño prodigio que reapar-

rece en su pueblo natal de la sierra madrileña y propone a los escasos habitantes del lugar volver a escenificar una leyenda religiosa que en su momento había sido inmensamente popular. De esta forma, el pueblo se convertiría en atracción turística y lograría salir del estado de postración en el que se encuentra. En la búsqueda de una protagonista femenina para la función, aparece Paula, una mujer frustrada en sus aspiraciones vitales por la rutina de su trabajo y su matrimonio.

El encuentro de ambos personajes, que no han podido alcanzar sus deseos y esperanzas forjados en tiempos juveniles, les infunde un nuevo espíritu, una ilusión renovada por un proyecto que terminará en fracaso.

Como en anteriores novelas, el autor va ensamblando las dos historias con una gran habilidad técnica hasta llegar al desenlace final, a la vez que nos acerca a unos personajes que podríamos denominar como héroes de la cotidianidad, que mantienen una lucha contra la dura realidad de la vida diaria.

Magnífica novela de un escritor que en 1990 obtuvo el Premio Nacional de Narrativa, Luis Landero es autor, junto a 'Juegos de la edad tardía', de las siguientes obras: 'Caballeros de fortuna' (1994, Tusquets), 'El mágico aprendiz' (1999, Tusquets), 'El guitarrista' (2002, Tusquets), 'Retrato de un hombre inmaduro' (2009, Tusquets), 'Absolución' (2012, Tusquets), 'La vida negociable' (2017, Tusquets), 'Lluvia fina' (2019, Tusquets), 'El huerto de Emerson' (2021, Tusquets) y 'Una historia ridícula' (2022, Tusquets).

[\(volver a la portada\)](#)



DINAMARCA: Hay que fortalecer la lucha de la clase obrera contra la política de guerra del gobierno, contra la UE y la OTAN

Partido Comunista de los Trabajadores, APK, Dinamarca

► Bajo el disfraz de la guerra interimperialista en Ucrania, la militarización y la influencia de EE.UU./OTAN y la UE están aumentando dramáticamente en los países nórdicos. Esto está teniendo lugar en una atmósfera de miedo e incertidumbre que han creado la guerra en Ucrania y la propaganda bélica 24 horas al día, 7 días a la semana.

El Sí danés en el referéndum del 1 de junio para eliminar el antiguo No a la participación en el proceso militar de la UE (la llamada cooperación en defensa) obtuvo una mayoría de los votos emitidos, pero menos de la mitad de los que tenían derecho a votar votaron realmente. El Sí no es un respaldo a más guerras y

al fortalecimiento militar del imperialismo de la UE. El establishment político, los patrones y los máximos dirigentes de la burocracia sindical y los medios estatales y privados plantearon la cuestión “a favor o en contra de Putin”.

En las últimas semanas, los gobiernos sueco y finlandés han solicitado ser miembros de la alianza militar imperialista estadounidense OTAN. Dinamarca, que es miembro de la OTAN y de la UE, ahora también se convierte en miembro del aparato y el fortalecimiento militar de la UE. El gobierno noruego está a punto de firmar un acuerdo con Estados Unidos para soldados estadounidenses en bases militares en Noruega. El gobierno danés está en camino de llegar a un acuerdo similar con Estados Unidos.

Se trata de un hecho peligroso que está intensificando el peligro de guerra. El Norte tiene una importancia estratégica para el control de los mares Báltico y Ártico en la creciente rivalidad entre las grandes potencias imperialistas, Estados Unidos, Rusia y China.

Es un desarrollo que significa una mayor acumulación militar en beneficio de la industria bélica. Esto significa grandes aumentos en los presupuestos militares nacionales, de la OTAN y de la UE, que serán pagados por la clase trabajadora y el pueblo con nuevos recortes sociales y un deterioro de las condiciones de vida. Significa otra venta importante de la soberanía de los países y de su capacidad para aplicar una política exterior y de seguridad independiente, dictada por los grandes monopolios y el capital, para los cuales las alianzas militares fortale-

cidas de la UE y la OTAN deben proteger sus inversiones y mercados.

El secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, ha dejado claro que Estados Unidos y la OTAN necesitan una unión militar de la UE fortalecida con mayores presupuestos de guerra, mayores inversiones para fortalecer la competitividad de la industria bélica de la UE y mayores capacidades militares y desarrollo tecnológico en la UE, si está bajo el control del imperialismo estadounidense. Al mismo tiempo, la UE tiene sus propios intereses y propósitos imperialistas.

Los gobiernos socialdemócratas de Dinamarca, Suecia y Finlandia han demostrado una vez más ser inmensamente útiles como garantes de los intereses de los monopolios, los belicistas, la burguesía y el imperialismo. A través de sus vínculos tradicionales con los dirigentes del movimiento sindical y obrero, del brazo de los empleadores, han trabajado intensamente por la participación de los países en las alianzas militares imperialistas, en directa contradicción con los intereses nacionales e internacionales del clase obrera.

Sin embargo, la oposición popular es demasiado grande para que los socialdemócratas por sí solos hayan podido impedir que se desarrolle con toda su fuerza. Esto sólo ha sido posible con la ayuda de los partidos oportunistas que apoyan a los gobiernos socialdemócratas. La Liga de Izquierda, que forma parte del gobierno finlandés, está ahora a favor de la membresía en la OTAN. En Suecia y Dinamarca, los partidos que apoyan a los gobiernos, el Partido de Izquierda y la Alianza Rojo-Verde, juegan un do-

ble juego. Se oponen oficialmente a la OTAN, pero en la práctica y en la práctica han abandonado esta posición. En cambio, han trabajado activamente para frenar, estrechar y dividir tanto la oposición popular a la membresía en la OTAN como la lucha para detener la guerra en Ucrania y detener las entregas de armas de los gobiernos que prolongan la guerra y el apoyo al régimen de Zelensky. En relación con el referéndum danés sobre la retirada del antiguo NO a la participación en el proyecto militar de la UE, la Alianza Rojo-Verde ha desempeñado el mismo papel. Con un pequeño y tibio voto NO, sólo para asegurar su propio lugar en el Parlamento Europeo gracias a los votos de los oponentes de la UE, el liderazgo de la Alianza Rojo-Verde ha frenado efectivamente que la resistencia de la UE sea unida y visible. Más de un tercio de la población no votó en absoluto en esta encuesta.

Con los últimos acontecimientos, el imperialismo –Estados Unidos, la UE y la OTAN– se mantiene más fuerte que nunca en los países nórdicos. No hay duda de que esto es parte de un plan integral y de coordinación por parte de quienes están en el poder en el Pentágono y Bruselas. O que los partidos oportunistas de izquierda han elegido bando a favor de los gobiernos y las políticas de su burguesía contra la clase trabajadora y el pueblo.

Por tanto, está claro que debemos seguir fortaleciendo y desarrollando la lucha contra el imperialismo y sus alianzas con la UE y la OTAN. Debemos hacerlo con fuerzas renovadas. Esto se aplica a la lucha por que Dinamarca abandone tanto la UE como la OTAN y contra la

participación del gobierno socialdemócrata en la guerra y la política de guerra. Esto se aplica a la lucha contra las bases y tropas de Estados Unidos y la OTAN en Dinamarca, y a la lucha por poner fin a la guerra interimperialista en Ucrania.

El gobierno esconde su reaccionaria política económica y de guerra detrás de una máscara y demagogia de “paz social – para asegurar el crecimiento económico y la paz”. Pero las consecuencias de esto y de la guerra imperialista en Ucrania son cada vez más claras, y no sólo en lo que respecta a las facturas de calefacción y electricidad, que partes de la población tienen dificultades o ya no pueden pagar.

Es crucial para el desarrollo de un movimiento popular amplio que estas luchas y la lucha contra la peligrosa espiral de armamentos, y la guerra imperialista y el peligro de más guerras estén estrechamente vinculadas con las demandas de la clase trabajadora y la lucha por mejores salarios y condiciones laborales, por más y mejores condiciones sociales, de salud y educación y el fortalecimiento del sector público. La necesidad de desarrollar la unidad, la conciencia y la organización de la clase trabajadora en la lucha por el poder político se está volviendo más visible y urgente.

Esto implica que la lucha política contra la reacción, la socialdemocracia y otras formas de oportunismo debe desarrollarse en toda su amplitud y profundidad, al igual que la línea de lucha de clases en los sindicatos contra la cooperación de clases con los empleadores y el fortalecimiento de la solidaridad internacional.

Partido Comunista de los Trabajadores, APK

[\(volver a la portada\)](#)

Teoría y Práctica

Una revista
para el
pensamiento crítico



descarga tu ejemplar
pinchando sobre la
imagen

[...] “Teoría y Práctica” quiere ser, como indica su cabecera, una revista para propiciar el debate teórico; pero no un análisis alejado de los problemas de nuestra clase, ajeno a su vida, su lucha y sus contradicciones, sino que propicie la reflexión y la propuesta de ideas que permitan explicar los nuevos fenómenos, deducidas a partir de la observación, la experiencia o el razonamiento lógico; pensar para actuar ajustándose a la realidad, persiguiendo el fin de una sociedad mas justa y equilibrada.[...]



La edición n° **47** de la revista internacional ***Unidad y Lucha***, órgano de la Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxista Leninistas (CIPOML) está ya en circulación. Adquiere la tuya en nuestra web o pinchando sobre la imagen